

Francisci Cervantis Salazaris,

TOLETANI,

AD LUDOVICI VIVIS, VALENTINI, EXERCITATIONEM

ALIQUOT DIALOGI.

1554.

VARIOS DIÁLOGOS

AÑADIDOS Á LOS DE LUIS VIVES, VALENCIANO,

POR

Francisco Cervantes Salazar,

NATURAL DE TOLEDO.

1554.

AD IUDICIA AVIS AVITINUM EXERCITATIONEM
Clarissimo et eidem omnibus
ANIMI BONIS ORNATISSIMO, SACRÆ
TEOLOGIÆ MAGISTRO, FRATRI AL-
PHONSO A MONTUFARE, ARCHI-
PRÆSULI MEXICANO, FRANCISCUS
CERVANTES SALAZARUS, S.

PAULO antequam in hanc provinciam, optatis-
simus certe, commeasses, Antistes præstan-
tissime, Academiæ Mexicanæ, quæ beneficio
et liberalitate Cæsaris erecta est, et in qua ipse di-
cendi rationem regio stipendio trado, Commentaria
in Vivis Exercitationem alumnus matri dicavi, quod
nihil tam ex officio fore putarem, quam ipsi a qua et
alitus et educatus sum, quantum in me positum es-
set, referre paria. Nunc autem felici tuo adventu, qui
deinde sequutus est, ita et eorum qui enarrant et eo-
rum qui disciplinas audiunt, animi novis quibus-
dam aculeis incitati sunt, ut novas vires, novosque
spiritus sumant, quo alacrius et propensius, hi in
discendo et illi in docendo ulterius pergent: brevi
omnes tales evasuri, ut Novum hunc Orbem, dia-
boli et infidelium antehac sedem, omni macula pur-
gatum, Deo Maximo et vero domicilium faciant.
In his ego etiam, si meritis postremus, non minus
animatus sum, quam solent milites fortissimo et
felici duce pugnante; ut aliquid non omnino indi-

Al muy ilustre y muy cumplido
SEÑOR DON FRAY ALONSO DE
MONTUFAR, MAESTRO EN SAGRA-
DA TEOLOGIA Y ARZOBISPO DE
MÉXICO.

Doco antes de vuestro deseado arribo á esta
tierra, Ilustrísimo Prelado, dediqué, como
hijo agradecido, unos Comentarios sobre los
Diálogos de Vives, á la Universidad de México, fun-
dada por la merced y liberalidad del Emperador, y
en la que disfruto sueldo de S. M. por enseñar la
Retórica; pues tuve por primera obligacion corres-
ponder, en cuanto estuviera de mi parte, á quien me
educa y alimenta.* Ahora, con vuestra feliz llegada,
ocurrida posteriormente, así maestros como discípu-
los han de sentirse animados con tan nuevos estímu-
los, que cobren mayor brío y fuerza para proseguir
con mas empeño y gusto, los unos en la enseñanza
y los otros en el estudio. Pronto llegarán todos á ser
tales, que este Nuevo Mundo, asiento antes del de-
monio y de la idolatría, limpio ya de toda mácula,
quede convertido en morada del Dios único y verda-
dero. Y para escribir algo que no sea del todo indig-
no de la luz pública, yo, aunque el último en mérito,

* Dice esto, porque al mismo tiempo que por enseñar la Retórica
recibía sueldo de la Universidad, estudiaba en ella Artes y Teología.

gnum luce pararem. Quapropter, tametsi gravioribus studiis, Theologicis scilicet, adictus essem, dum majora molior, nihil antiquius duxi quam Dialogos hos quos successivis horis, institutum Vivis sequutus, in rem studiosae juventutis conscripseram, tibi uni hac in regione studiorum fautori et Mæcenati consecrare; non ut quicquam munusculo hoc plane levidensi dignitati tuæ addi posse arbitrer, quæ sublimior est quam ut ipsam res adeo parva contingere possit, sed ut ipse operi meo in tenebris delitescenti, tuo nomine lucem et splendorem afferam. Quare, Pater Reverendissime, et nobis omnibus multis nominibus observande, jam tuos (quia tibi nuncupatos) nostros labores sic fove et amplectere, ut ad multo maiores, longeque graviores, nobis spem facias; et ad uberiorem linguae latine cognitionem, studiosam juventutem magis ac magis incendas et inflames.

Bene vale, Mexicanæ Ecclesiæ columen, Academiæ decus et Novæ Hispaniæ maximum ornamentum.

no me siento con menor ánimo que el de un soldado cuando pelea á las órdenes de un capitán valeroso y afortunado. Por lo cual, aunque dedicado á estudios mas graves, como son los teológicos, y mientras emprendo cosas mayores, en nada he tomado mas empeño que en ofrecer estos Diálogos (escritos en ratos perdidos y á imitacion de los de Vives, en beneficio de la juventud estudiosa) á vos, el principal protector y Mecenas de los estudios en estas regiones; no porque piense yo que tan pequeño don pueda añadir algo á vuestra dignidad, demasiado alta para que llegue hasta ella cosa tan insignificante, sino para que vuestro nombre dé lustre y esplendor á esta mi obra que sin eso se pierde en la oscuridad. Así, pues, Padre reverendísimo y digno por mil títulos de nuestro respeto, amparad y favoreced de tal suerte estos mis trabajos (vuestros ya, porque os están dedicados), que me alenteis para otros mucho mas extensos é importantes, y encendais cada vez mas en la juventud aplicada el deseo de profundizar el estudio de la lengua latina.

Dios os guarde, Primado de la Iglesia Mexicana, lustre de nuestra Universidad, y principal ornamento de la Nueva España.

Francisco Cervantes Salazar.